

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, BERNAN-CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico, dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Atienza.

PROTESTA

El gobernador de Barcelona, el más complaciente y humilde servidor de los privilegiados y el encarnizado enemigo de los trabajadores, ha disuelto arbitrariamente un pacífico *meeting* socialista.

Aquí donde el Gobierno alardea de amplia libertad para la exposición de las ideas, para la censura de sus actos y aun para el ataque á las personas de los gobernantes, lo ocurrido en Barcelona ha venido á demostrar que tal libertad sólo es lícita para los miembros de la clase dominante, para los partidos de la burguesía.

Pero cuando los trabajadores tratan de ejercer un derecho hipócritamente consignado en la ley fundamental del Estado, la arbitrariedad gubernamental les sale al paso diciendo que tales garantías son burla grotesca, y poniendo al descubierto el mentido liberalismo del Gobierno fusionista.

Sépanlo, pues, los trabajadores: la burguesía, por medio de sus lacayos gobernantes, nos exceptúa de la ley común y nos lanza á la lucha de clases.

Sépaló también la burguesía: el Partido Socialista Obrero acepta el reto, y ni las persecuciones de un gobierno hipócrita, ni las condenas de una justicia desprestigiada, ni los ataques de una prensa asalariada y prostituída, lograrán que ese Partido deje de congregarse bajo su bandera á los proletarios, para llevar esa lucha de clases al palenque revolucionario.

He aquí ahora la protesta formulada por la Mesa del *meeting* disuelto, á la cual nos asociamos calurosamente:

La Mesa designada por el Congreso del Partido Socialista Obrero para presidir el *meeting* de propaganda celebrado en el Circo Ecuestre en el día de la fecha;

Teniendo en cuenta que ningún motivo fundado ha dado lugar á la suspensión del acto en nombre de la primera autoridad civil de la provincia,

Protesta enérgicamente, en representación del Partido Obrero, del ataque dirigido por dicha autoridad al derecho de reunión y manifestación de las ideas.

Barcelona, 26 de agosto de 1888.—FRANCISCO MERCEDES, *presidente*.—F. MARTÍNEZ ANDREU, *secretario*.—FACUNDO PEREZAGUA, *secretario*.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.517,22
MADRID	
Francisco Diego.....	0,25
V. D. A.....	0,20
P. I.....	0,25
Una socialista.....	0,50
M. G.....	0,25
José Martínez.....	0,25
J. G.....	0,10
Florencio.....	0,20
BARCELONA	
Toribio Reoyo.....	0,25
Palmira.....	0,25
Ribera.....	0,10
V. Tort.....	0,15
A. G. Q.....	0,30
Enrique Mancegal.....	0,50
Armengol.....	0,25
Bufarull.....	0,25
Juan Palet.....	0,15
A. L. L.....	0,25
TOTAL.....	1.521,67

SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE LOS ZAPATEROS HUELGUISTAS DE BARCELONA

	Pesetas.
Suma anterior.....	117,00
MADRID	
P. I.....	0,25
J. G.....	0,10
Francisco Diego.....	0,25
Enrique Rodríguez.....	0,25
BARCELONA	
Sociedad Tipográfica.....	9,50
J. Ribera.....	0,20
Gabaldá.....	0,20
Illa.....	0,10
J. M.....	0,50
F. A.....	0,30
Facundo Perezagua.....	0,50
A. G. Q.....	0,15
Garrigo.....	0,25
Ramón Grau.....	0,50
MATARÓ	
Magin Rimblas.....	0,20
Un espiritista.....	0,45
J. F.....	0,60
R. R.....	0,10
E. O.....	1,50
Jaime Camps.....	0,45
Salvador Vilagrán.....	0,30
Francisco Cateura.....	0,20
Enrique Buxó.....	0,10
Juan Rocafort.....	0,45
Sebastián Durán.....	0,10
Mariano Bagot.....	0,20
Juan Vidal.....	0,20
Juan Coll.....	0,50
J. C. P.....	0,25
J. V.....	0,25
F. S.....	0,25
TOTAL.....	136,65

LA SEMANA BURGUESA

Entre las muchas cosas raras y absurdas que cuando se estudia con imparcialidad la vida pública de la burguesía se notan, es una de las que más llaman la atención el tácito acuerdo de todos para tratar en serio, con las mayores apariencias de formalidad, lo que todos están perfectamente convencidos de que es pura farsa, broma evidente; por lo que no es posible suponer que pueda nadie ser engañado.

Esto ocurre con las promesas de todos los Gobiernos relativas á mejoras en varios órdenes de la Administración, á moralidad en la misma, á economías, etc.

Todo el mundo sabe que no hay Gobierno que piense seriamente ni menos intente realizar cosa alguna en tal sentido, y sin embargo, no hay ninguno que no las prometa, ni oposición que no diga que ella sola es capaz de verificarlas.

Ahora andan los políticos hablando de eso, y lo toman todos como base de sus esperanzas.

¿A quién tratan de engañar con semejante comedia, si ellos entre sí saben á qué atenerse, si saben que son todos impotentes para mejorar el estado del país en lo más mínimo?

¿A quién tratan de engañar? ¡Torpes! A los que ya los van conociendo y no tardarán en quitarles públicamente la careta: á los que á los engaños de la política burguesa van sustituyendo las verdades del Socialismo.

Prueba de esto es que aquellas nutridas masas que en otro tiempo acudían á las reuniones en que las eminencias republicanas les presentaban abstractas ideas de libertad, federación, etc., desengañadas de lo falso y hueco de tales peroratas, acuden hoy, con mejor acuerdo, á oír á modestos, sí, pero sinceros compañeros suyos, que les exponen las concretas doctrinas que han de dar por resultado su real y definitiva emancipación.

Díganlo el Congreso Socialista de Barcelona y el *meeting* que le ha seguido, en los cuales no ha po-

dido dejar de ver la burguesía—á pesar de su característica ceguera—el principio del fin de su degradante dominio.

Ante tales vigorosas manifestaciones, ¡cuán ridículas aparecen las ruines arbitrariedades que para combatirlas ponen en práctica los despreciables servidores del orden actual!

Ni el suspender *meetings*, ni el enviar á la cárcel á los propagadores del Socialismo, impedirá, inicuá y asquerosa burguesía, que éste sea tu muerte en breve plazo.

Y prueba de que no tememos que las persecuciones puedan dañar nuestra causa—siquiera ocasionen molestias y dolores á nuestras personas—es la claridad y firmeza con que echamos al rostro á los dominadores actuales sus infamias y bajezas, presentando nuestros cuerpos á sus iras, sin escudarnos tras pagados testaferros, que vayan por nosotros á la cárcel, como hacen otros que vocean por comer y escurren el bulto en cuanto ven peligro.

Por nuestras críticas relativas al proceso del crimen de la calle de Fuencarral, hemos sido denunciados. Pues bien: hemos respondido de lo escrito sin atenuaciones y sin presentar redactores falsos. ¿Pueden muchos periódicos decir lo mismo?

Y como no tememos á los Tribunales, no tememos á los periódicos burgueses, á quienes también hemos dicho la verdad.

No nos casamos ni con unos ni con otros. Esta conducta parece inverosímil á los *portaplatos* burgueses.

¡No están acostumbrados á ella!

Los militares están dando muestras de bravura. Después de la salvaje acometida á los paisanos de Burgos por varios de aquella guarnición, un oficial de Estado Mayor ofreció el domingo último, en uno de los sitios más frecuentados de esta corte, un espectáculo ejemplar. Después de *caerse* varias veces del caballo que montaba acometió á los paisanos que trataron de auxiliárle, apercibidos de su estado, y si no es por un artesano que lo redujo al orden, nadie sabe hasta dónde hubiera llegado en sus desafueros. Ni los *señoritos*, de que estaba lleno el paseo en que ocurrió el incidente, ni las autoridades, se atrevieron á meterse con el de la espada.

¿Cuándo decimos que sólo los obreros son capaces de arreglar este desorden!

En contestación á los amigos de Bilbao, que nos escriben ocupándose de *El Motín*, debemos manifestar que si hemos *consentido* las estupideces de este reptil, es porque, lejos de perjudicarnos, nos favorecen, por lo que decía el poeta:

Más pesadumbre tuviera
si te gustaran á tí.

Si ese *cerdo* nos alabara, sería cuando podríamos apesadumbrarnos. Pero conste que el día que sus gruñidos nos causen, *concluirán*.

Para no acabar esta sección ocupándonos de una asquerosidad que infunda repugnancia á nuestros lectores, haremos mención del heroico hecho realizado por un niño de ocho años, enfermo, tan demacrado, que parecía un esqueleto.

Un hermano suyo se bañaba en la playa de Málaga, y fué acometido de un calambre: pidió auxilio, y el niño, que estaba al cuidado de la ropa, sin desnudarse, ni temer á las olas, bastante fuertes entonces, olvidado de su debilidad, se lanzó al agua.

—¿Adónde ibas tú, muñeco, que si no es por nosotros te hubieras ahogado?—preguntáronle algunos bañistas, apenas fué sacado del mar.

—¡A salvar á mi hermano!—contestó con la formalidad y convicción de un hombre aquel niño de ocho años, que parecía un esqueleto.

Este niño pertenece á una familia de cardadores. Al lado de Varela, de las hijas del capitán asesinado en Valencia, y de otros ejemplares por el esti-

lo, que á diario nos ofrece la burguesía, ¿no es verdad que contrasta y conmueve dulcemente el espíritu ese hecho sublime de un niño proletario?

EL ESPÍRITU PÚBLICO

Más interesante, quizá, que ningún otro estudio para los hombres pensadores que, viviendo en sociedad, se preocupan de su marcha, como supuesto necesario del individual desarrollo; base de las ciencias sociológicas en sus numerosas manifestaciones así teóricas como prácticas, es el conocimiento profundo del espíritu público en un determinado momento de la historia, máxime en el que directa é inmediatamente por presente nos atañe y es, como raíz de los que le sigan, único dato seguro para la predicción racional del porvenir.

El haberse, además, hablado mucho estos días—aparte de que la prensa siempre lo trae en boca—de la opinión y de la conciencia públicas, nos aconseja el empleo de unas líneas—siquiera el tema exigiere muchas páginas—á tan interesante asunto.

Sin partir nosotros de un prejuicio al cual acomodemos las observaciones, como suelen hacer los que escriben para intereses del momento, veremos lo que de sí arrojan los hechos, imparcialmente estudiados, conduzcan sus resultados dondequiera.

Principiamos por preguntar: ¿Hay actualmente algún principio activo, alguna aspiración, algún ideal, en suma, común á toda la humanidad civilizada, ó á un pueblo ó región cualquiera, cuando menos?

No queriendo dejar ningún elemento fuera de examen, por más que respecto á algunos sea hasta ridícula la duda, nos hemos preguntado:

¿Por ventura la religión es hoy norte de las almas en alguna parte? Y el descreimiento general, mejor dicho universal, nos ha contestado negativamente. ¿Ni siquiera los que combaten las religiones llaman ya la atención! Respecto á este particular *sublime*, sólo hay ya en el mundo indiferencia.

Las vagas ideas de virtud, filantropía, moral, justicia, y otras por el estilo, sólo sirven en el día para inocente tema de discusión en las escuelas de instrucción primaria ó para huecas frases de brocha gorda en las *Dominicales del Libre Pensamiento*—periódico de párvulos pretenciosos;—pero nadie sospechará que se toma en serio entre los hombres lo que, á todo tirar, produce á sus practicadores el *alto honor* de que una Sociedad de *varones elevados*—El Gran Pensamiento, v. gr.—les regale un par de medias ó cosa semejante, ó bien que sea signo de culto general al derecho el que para su triunfo en un asunto que ha conmovido á una nación entera y excitado la curiosidad de las otras, se haya recogido por suscripción pública muy anunciada y bombeada la enorme suma de... ¡ochocientos mil pesetas!

La patria... ¿Quién hace caso—como no sea en las Cortes al finalizar un mal discurso—de esa paparrucha de la patria, cuando todos están hoy dispuestos á *expatriarse* si ven en el cambio cuatro cuartos de ventaja? Bien que tampoco el culto á la humanidad anda muy atendido, como lo prueban los presupuestos de la Guerra de todas las naciones *cultas*. Lo primero es una antigüalla; lo segundo... una ilusión.

¿Y la política? Las infinitas divisiones y subdivisiones de los partidos; la falta de ardor en la lucha, hija de los desengaños; la ausencia de firmeza en las convicciones, de que son clara muestra las frecuentes apostasías; la inconsciencia de las masas que, como si se tratara de un juego, ya aplauden un gorro frigio, ya piden un dictador—llámese Boulanger ó como quiera—nos han revelado que ya la política, que en otros tiempos interesó de veras, es sólo un vulgar *modus vivendi* de mayor ó menor número de *listos*, una manera de medrar como cualquiera otra algunas docenas de *sacamuélas públicas*, pero que ni mueve ni conmueve ni importa cosa alguna á la mayoría de las gentes. Su época ha pasado también.

Los principios económicos del presente son contradictorios y circunstanciales. Si existe algún qui jotesco mantenedor, ya del proteccionismo, ya del libre cambio, es considerado como loco ó *poco práctico*, que es peor todavía. La Economía se reduce ya, depurada de sus antiguas fantasías, á la ciencia de la astucia para desvalijarse *legalmente* unos á otros. Carece de principios fijos. ¿Podrá esto ser un ideal?

¿Y la ciencia y el arte? La primera es hoy, como lo ha sido antes, patrimonio de algunos privilegiados y no preocupa á la generalidad, que en tal asunto es todavía vulgo. En cuanto al arte... ¡bueno está el arte! ¿Quién no ve su decadencia?

Todos los móviles y resortes de la vida general hasta el presente momento; cuanto se consideró hasta hoy como propulsor moral de las actividades de los pueblos; ideales, sentimientos, aspiraciones que antes de ahora han animado más ó menos á lo que se llama el público, perdieron ya su interés para

la mayor parte de la gente, han muerto. La prensa, sobre todo en su genuina forma moderna, el periódico, refleja ese estado en su *frivolidad* característica. Si algún periódico, y aun libro, pone á discusión cualquiera de esos temas graves é importantes que en otros tiempos entusiasmaban, es, *ipso facto*, considerado como *curioso*.

Pues ¿en qué piensan, qué sienten y desean, á qué se dedican hoy los hombres? Medrando unos á expensas de los otros, ocúpense los primeros, encerrados en su egoísmo solitario, en pasar la inútil vida lo más cómoda y regocijadamente posible, acumulando goces animales sobre sus sentidos más groseros, hasta embotarlos y hastiarse. Los demás, la mayor parte de los hombres, sufren resignados, abalidos, casi sin protesta, la miseria, el dolor, la ignominia de su injusta suerte. Allí está todo. ¿Ve alguien otra cosa?

Y de ello se exhala un vapor de escepticismo general, de indiferencia y pasividad comunes, de desesperación sorda y concentrada, que forman el ambiente de la vida moderna, constituyendo el verdadero *espíritu público* actual. Desesperación, indiferencia, escepticismo... ése es el estado real de las conciencias.

Esta situación, de que muchos no se dan cuenta clara, revela, como en otros periodos de la historia el mismo fenómeno, que una sociedad en que se ofrece está próxima á su fin; que, á semejanza de todo organismo cuya carrera natural acaba, vanle faltando las energías y se aproxima su muerte.

En medio de esta desolación general han aparecido algunos hombres, cuyo número se aumenta incesantemente, que si han perdido la fe en los antiguos ideales, han sentido, en cambio, nacer una nueva fe en sus espíritus que les alienta y reanima; que en la muerte de una sociedad caduca y postrada ven el comienzo y la alborada de otra mejor, joven y pura; que al escepticismo y apatía por lo viejo, carecomido é inservible, han sustituido el ardor y el entusiasmo por lo nuevo, sano y vigoroso; que en vez de morir desesperados, riendo ó llorando, viven serenos combatiendo.

El tiempo dirá quiénes son esos hombres.

LAS PLAGAS SOCIALES

II

EL BANDIDO

He aquí una de las figuras más repugnantes que produce la sociedad actual. He aquí la que más legítimamente es su obra.

El bandido es el hijo inevitable, el doble hijo, si vale expresarlo así, de la herencia. Nadie se libra del influjo de tal derecho: quien no hereda millones, hereda miseria y deshonra; lo que el bandido.

Mirad allí: en el rincón más lóbrego de aquel calabozo, cuyas piedras gotean la humedad; encima de la paja que se extiende sobre un charco del suelo, bañado apenas por la plomiza luz que filtra un ventanillo entre sus barrotes de hierro, se mueve algo... Es una especie de animal, cuyo rostro parecería fiero si antes no pareciese totalmente estúpido. No está desnudo, pero no está vestido. Sobre el cuerpo tiene una camisa hecha jirones por los que se ve su carne arrugada y negra; le ciñe un guñapó en forma de faja sobre la cintura de un pantalón roto de alto á bajo. Mira, y sería aventurado afirmar que ve; no se mueve; apenas si respira. Es viejo, su faz asquerosa, su cabeza cana.

¡Oh! ¿Es un salvaje? ¡Tiene facha de hombre!

En efecto, es un condenado á muerte.

¿Qué ha hecho?

Muchas muertes, muchos robos.

El robó unas veces por costumbre, otras para comer, y algunas mató porque hacía tiempo que no mataba á nadie. Generalmente su casa fué el presidio; no ha tenido familia ni siquiera amigos: cuando se dió cuenta de la vida se halló solo en el mundo. ¡Solo y sin otra cosa que hambre, fuerza y un instinto brutal!

Este ser, más envejecido por la privación y la miseria que por la conciencia y los años, ha cumplido su fin en la tierra. Su destino fué matar, su suerte morir.

Pero la fatal sentencia que el día antes oyó leer á un hombre negro, fué escuchada con impasibilidad; únicamente, después de oirla, se tendió por su cara el velo de idiotez reemplazando á la ferocidad que había ostentado. Iba á morir, y ninguna falta le hacía, pues, la ferocidad contra la muerte: sólo era indispensable entre los hombres.

Cuando el nuevo sol brille derrochando en los espacios sus caudales de luz, el miserable preso va á ser recibido por una multitud alegre y gozosa extendida en una plaza soberbia. Descollando por lo alto del oleaje de cabezas humanas hay un tablado; encima un palo, un collar y un verdugo.

El reo domina el gentío sentado en el banquillo de la muerte. Quizá piense, al contemplar la muchedumbre, que sus semejantes han ido allí para excitar la vez última su desprecio. Un sacerdote pronuncia vanas palabras que no escucha y le presenta una cruz que besa con tal de que le dejen tranquilo de exhortaciones. El ejecutor de la justicia se acerca. ¡Cómo contempla el infeliz á otro

hermano suyo, repugnante cual ninguno de su gran familia!

El reo lanza una postrera maldición al mundo, que el corbatín de la horca estrangula cuando deshace su garganta.

Ya ha muerto. Ya es feliz. Ya salió de la sociedad. ¡Qué largo tiempo estuvo en ella!

Lo que queda, el cuerpo frío apretado contra el palo, la cabeza amoratada, que muestra una lengua descomunal por la abierta boca, ¿es acaso una mueca de horrible burla, hecha á la impotencia de la justicia humana?

La infamia del muerto ha vuelto á su origen: á la sociedad cobarde que se reunió para asesinar un hombre. ¡Cuánta vergüenza! ¿Y á esto se llama civilización?...

Cínico fuera llamar civilizada á una sociedad en que los hombres que hacen las leyes se acercan al recién nacido y le preguntan: «¿Tienes dinero, como nosotros? Pues si lo tienes vén á nuestro lado, serás verdugo.—¿No lo tienes? ¡Ah! prepárate entonces á pelear, porque serás víctima. Sabemos que la educación te tornaría útil; pero ¿quién diablos ha de educarte si has cometido la brutalidad de ser hijo de un pobre? Esto, amigo mío, es indisculpable. ¿O pensabas tú que la educación no cuesta el dinero?... En fin, tú eres libre, edúcate como quieras ó puedas, y ten, sobre todo, mucho cuidado con la horca.»

El que nació es hijo de un ladrón. Pudiera ser bueno, pero su padre, que ni sospecha el bien siquiera, le enseña á malo, y aprende: y aprende á quitar un pañuelo, como pudiera aprender la primera letra de un cartel.

La sociedad observa esto y se encoge de hombros. Más adelante, el chiquillo crece y vaga por las calles revolcándose en el lodo.

La sociedad se para entonces á mirar qué hace, y exclama: ¡Aún no me estorba!

Luego, el muchacho, un día, con más hambre que nunca, roba.

La sociedad dice: ¿Ya empezamos?... Bueno: á la cárcel.

El niño se ha hecho hombre. Ha salido de la cárcel, y para comer no tiene más que su sambenito de presidiario; pero siente hambre, y roba; aprendió también que su crimen descubierto se castiga, y mata para hacer callar.

Y dice la sociedad: ya incómoda. A ver, alverdugo.

Y el que muere así, no es ciertamente un hombre, sino un desheredado. Lo mismo mataría esa sociedad al que hizo sus leyes, si éste en vez de nacer de un rico hubiese venido á la vida, por capricho de la suerte, de las entrañas de una pobre: total, que en caso semejante, hubiese habido un leguleyo menos y un asesino más.

En medio de la luz de este famoso siglo de las Luces, como en las tinieblas de los anteriores, vive una raza despreciada, proscripta. Una raza de hombres que se cazan como bestias dañinas, que matan y mueren como tigres. Poco monta en verdad, para remediar tan triste mal, la reforma política, que jamás penetra en la necesidad fundamental de la economía, donde exclusivamente reside el foco de toda la inmoralidad, según iremos demostrando.

El Socialismo, que iguala los derechos de todo ser que nace, ante la riqueza, borrarán así y de un golpe el tipo social que hoy es la mayor deshonra de la nobleza humana, y el ultraje que se quiere estampar como afrenta en la altanera frente del progreso.

La cárcel que ahora envilece la criatura, será algún día casa comunal donde la enseñanza, función transcendentalísima del Estado, se difundirá con fe profunda y atención sin límite de la ley. Préviamente formada la conciencia del niño, empleada la adolescencia en serios estudios científicos é provechoso aprendizaje para la agricultura, la industria y las artes, el Estado se encargará de distribuir el capital social al hombre, que con sólo haber nacido en la sociedad adquirió desde luego los títulos del derecho indiscutible al capital social.

¿Quién entonces, con las necesidades de la vida cubiertas, pensará en el robo? ¿Para qué robar? ¿O roba el hambriento por capricho?

Mientras esto no suceda, cuando se oiga declamar á la burguesía contra el bandolerismo, y se hable, como remedios, de hospicios y asilos de niños desamparados, pruébese la completa ineficacia, de un modo palpable y parecido á la respuesta de Sócrates, que anduvo cuando le negaron el movimiento: mostrando al bandido. Ahí está, decid; vuestro remedio no sirve. Y si os pide alguno cualquier profundo filósofo, estad convencidos de que le ofrecéis un grande y elevado lema en estas pequeñas y vulgares palabras:

¿Queréis paz?... Dad pan.—F. T.

EL CASAMIENTO MODERNO (1)

Otra prueba de la naturaleza comercial de nuestro actual sistema de matrimonio, la encontramos en las diversas épocas en que se contrae dentro de las diversas esferas sociales. Su duración no está regulada en ningún sentido, como debería estarlo, por el tiempo de la vida. Algunos individuos favorecidos—reyes, príncipes, aristócratas—se casan, ó son casados, á la edad en que la Naturaleza lo exige. En la clase obrera, muchos se casan jóvenes, ó sea en el período natural. Los vir-

(1) De la obra publicada con el título *The Woman Question*, del doctor Aveling y mistress Marx-Aveling.

tuos capitalistas, que á esta edad están habituados á la prostitución, hablan melifluamente de la imprevisión del artesano. Los fisiólogos y economistas hacen notar este hecho como prueba evidente de que ni aun el horrible sistema capitalista ha logrado destruir un instinto tan normal y tan justo. Pero, fuera de las dos clases sociales mencionadas, las uniones, como acabamos de ver, no se realizan hasta años después de haber pasado los caprichos de la juventud y cuando ya las pasiones se van extinguiendo.

Todo esto redundará más en perjuicio de la mujer que del hombre. La sociedad suministra, reconoce y legaliza á éste los medios de satisfacer el instinto sexual. A los ojos de la misma sociedad, una mujer soltera que se conduce de un modo corriente con sus hermanos solteros y con los hombres con quienes baila en las reuniones ó con los que trabaja en el taller, es una insensata. Y aun entre las clases trabajadoras, las cuales contraen matrimonio á su debido tiempo, la vida de la mujer bajo el presente sistema es más penosa y aburrida que la del hombre. La antigua maldición de la leyenda, «parirás hijos con dolor», no solamente se ha realizado, sino que ha sido ampliada. La mujer tiene que cuidar á sus hijos durante varios años, sin gozar de completa tranquilidad, sin esperanza de ningún género, viviendo siempre en la misma atmósfera de continuo trabajo y tristeza. La mujer está ocupada hasta que llega la hora de acostarse, y aun á veces tampoco descansa, sobre todo cuando tiene niños pequeños.

Cuando el matrimonio se efectúa, es siempre en favor de uno y en perjuicio de otro de ambos cónyuges. Es extraño que John Stuart Mill escribiese que el matrimonio es en la actualidad la sola forma de servidumbre reconocida por la ley. Lo extraño para nosotros es que él jamás considera esta servidumbre como una cuestión de sentimiento, sino de economía, resultado de nuestro sistema capitalista. Después del matrimonio, lo mismo que antes de él, la mujer se encuentra restringida y el hombre no. El adulterio es en ella un crimen, en él un delito insignificante. Los matrimonios así efectuados y de tal modo conducidos, con su inseparable séquito de sucesos y consecuencias, parecennos —decimos esto con entera reflexión— peor que la prostitución. Llamarlo sagrado ó moral es una profanación.

En lo tocante á la cuestión del divorcio haremos notar una prueba de la ilusión que sufren, no sólo la sociedad y las clases que la constituyen, sino los individuos. El clero está siempre dispuesto á casar á todo el mundo, la juventud con la vejez, el vicio con la virtud, sin pedir la menor explicación, como ciertos casos exigen. Sin embargo, el clero se muestra completamente enemigo del divorcio. Protestar contra uniones tan discordantes cual las que ellos autorizan á cada paso, «es atentar á la libertad del individuo». Pero el impedir á uno que lleve á cabo el divorcio es un atentado mucho más serio á la libertad del individuo. Toda la cuestión del divorcio, compleja en algún caso, se complica aún más por el hecho de tener que considerarlo, primero, con relación á las condiciones actuales, y segundo, con relación á las condiciones socialistas futuras.

Ya hoy son muchos los pensadores avanzados que aboga por que se facilite el divorcio; sostienen que el divorcio debe ser tan fácil de ejecutar como el matrimonio; que una unión intentada por personas que no han tenido tiempo ó oportunidad de conocerse mutuamente no debe ser irrevocable ó rigurosamente obligatoria; que la incompatibilidad de temperamentos, la no realización de arraigadas esperanzas, el disgusto consiguiente, son motivos suficientes para una separación; finalmente, y es lo más importante de todo, que las condiciones del divorcio pueden ser las mismas para los dos sexos. Todo esto es excelente, y no sólo sería practicable, sino justo, si—ótese bien esta condición—la posición económica de los dos sexos fuera la misma. Dicha posición no es hoy la misma; por eso, aunque convencidos de estas ideas teóricamente, creemos que, llevadas á la práctica en nuestro actual sistema, en la mayoría de los casos serían para la mujer una nueva injusticia; el hombre podría aprovecharse ventajosamente de ellas, pero no así la mujer, salvo en los casos excepcionales en que poseyese bienes propios ó cualesquiera á otros medios de subsistencia. La anulación del matrimonio significaría para él la libertad, y para ella y sus hijos la miseria.

FELICITACIÓN

El Consejo federal del Sur del Partido Obrero Socialista portugués nos remite la siguiente comunicación, con encargo de que se transmitiese á la Mesa del primer Congreso del Partido Socialista español. Recibida con notable retraso por nosotros, no ha podido ser leída en las sesiones del Congreso. HeLa aquí:

PARTIDO OBRERO SOCIALISTA PORTUGUES

CONSEJO FEDERAL DEL SUR.—SECRETARÍA DEL EXTERIOR

AL PRIMER CONGRESO

DEL PARTIDO SOCIALISTA ESPAÑOL

Compañeros: En nombre del Partido Obrero Socialista portugués os saludo por la realización de vuestro primer Congreso, acto que será de capital importancia en la historia de la organización del proletariado español.

Separados de vosotros por las fronteras, que en breve desaparecerán dando lugar á la solidaridad uni-

versal, los pueblos se dan la mano en un sentimiento común: el odio á la sociedad burguesa, á sus instituciones de clase, á todo lo que significa explotación, mejor dicho, miseria.

Permitid, pues, que nosotros, los trabajadores socialistas portugueses, os saludemos en este instante.

Somos hermanos y sentimos igual que vosotros que el capitalismo es la causa de nuestra esclavitud, el obstáculo que debemos destruir; por eso nuestras voces se unen en un clamor único, haciendo votos por la victoria del Socialismo y de la Revolución.

¡Viva el Proletariado universal!

En nombre del Consejo, Manuel Luis de Figueiredo. Lisboa, 22 de agosto de 1888.

Interpretando seguramente la opinión de los delegados al Congreso, estimamos en lo mucho que vale la comunicación de los socialistas portugueses, la cual demuestra que las ideas de los Partidos Obreros de todos los países son las mismas, y que el día en que la clase trabajadora esté dispuesta para librar la batalla con el capitalismo la lucha no será sólo en un pueblo, en una nación; antes al contrario, será una pelea de los explotados de todo el mundo contra todos los explotadores.

El director de *El Obrero*, de Barcelona, se ha negado á insertar el último comunicado de nuestro compañero Iglesias contestando á otro en que se le atacaba, y que vió la luz en las columnas de dicho periódico.

Hemos recibido *La Solidaridad*, semanario anarquista de Sevilla, y *La Justicia*, diario político de Pontevedra.

Correspondemos al salud del primero y establecemos el cambio con ambos.

CARTAS DE BARCELONA

25 de agosto de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

Como sabéis muy bien, el 23, 24 y 25 del corriente eran los días designados para verificar las sesiones del primer Congreso del Partido Socialista Obrero español. Así ha tenido lugar, y en el momento que escribo estas líneas termina la última sesión.

Han estado representadas en el Congreso las Agrupaciones de San Martín de Provensals, por el delegado Félix Vilard; la de Valencia, por Antonio Cortés Victoria; la de Tarragona, por Basilio Martín Rodríguez; las de Ripoll, Campdevanó y Guadalajara, por José Cuadradas; la de Gracia, por Miguel Ferrer; la de Bilbao, por Facundo Perezagua; la de Madrid, por Pablo Iglesias; la de Linares, por Juan Palet; la de Manresa, por Francisco Mercedes; la de Játiba, por F. Martínez Andreu; la de San Andrés de Palomar, por José Batllori; la de San Juan de Vilasar, por Juan Roldós; la de Barcelona, por Toribio Reoyo; la de Caldas de Montbuy, por Sebastián Casanovas; la de Vich, por Antonio García Quejido; la de Roda, por Sebastián Liesuy; la de Málaga, por José Comaposada, y la de Mataró, por Juan Rocafort. Han manifestado además su conformidad al Congreso algunas Agrupaciones, entre las que recuerdo la de Puigreig y la Comisión organizadora de Villanueva y Geltrú.

En la imposibilidad material de dar extensa cuenta de las tareas del Congreso, así como de transcribir uno por uno todos los acuerdos tomados en el mismo, me limitaré á consignar que se ha ratificado el Programa del Partido Socialista con algunas variantes y adiciones.

Respecto al punto 3.º de la orden del día, «Actitud con los partidos burgueses», el Congreso ha aprobado un dictamen cuya conclusión es la siguiente:

«Que la actitud del Partido Socialista Obrero con los partidos burgueses, llámense como se llamen, no debe ni puede ser conciliadora ni benévola, sino como la viene observando desde su fundación, de guerra constante y ruda.»

Referente al 4.º punto, «Conducta del Partido Socialista en las huelgas», acuerda: «El Partido Socialista Obrero fomentará cuanto le sea posible el movimiento de resistencia, y apoyará con todas sus fuerzas las batallas que libran con los patronos las organizaciones obreras.»

El proyecto de «Organización general del Partido», que constituye el punto 5.º de la orden del día, ha sido aprobado con algunas pequeñas, casi insignificantes modificaciones.

El tema 6.º, «Representación en el próximo Congreso Internacional», es resuelto en sentido de que vaya un delegado del Partido español, abriéndose al efecto una suscripción voluntaria en todas las Agrupaciones para cubrir los gastos de la representación.

El Comité Nacional residirá en Madrid durante los dos años que previenen los Estatutos, y el próximo Congreso del Partido se celebrará en Bilbao.

Se ha dado lectura y aprobado el Manifiesto de los delegados al Congreso.

El Congreso ha expresado un voto de simpatía á *El Socialista* por la constancia, alteza de miras y entereza con que ha defendido constantemente las ideas de nuestro Partido.

Durante las sesiones se han recibido telegramas de felicitación al Congreso de Bilbao, Játiba, Madrid y algunos otros puntos.

Estos han sido, expuestos rápidamente, los principales acuerdos del primer Congreso del Partido Socialista,

del que pueden esperarse con fundamento grandes resultados para lo sucesivo.

Las discusiones entre los delegados han sido en realidad breves, pues todas las opiniones han coincidido en los puntos capitales de la orden del día, lo que prueba la unidad de miras, la cohesión que en el Partido Socialista reina entre todos los elementos que le constituyen en el día de la fecha.

Otro de los acuerdos del Congreso ha sido el de celebrar mañana domingo un *meeting* en esta ciudad, del que os daré noticia antes de entrar el número en prensa.

A propósito de prensa: la burguesía se ha ocupado con alguna extensión, pero en la forma que acostumbra, del Congreso del Partido, ó sea empleando al dar la noticia una candidez inconcebible ó una malicia y mala fe en extremo censurables. Dejo para la próxima decir algo más respecto á este asunto.

Vuestro y de la Revolución social—Comaposada.

MEETING SOCIALISTA

26 de agosto de 1888.

Conforme estaba anunciado é indiqué en la de ayer, ha tenido lugar el *meeting* del Partido Socialista en el Circo Ecuestre. Se dió comienzo al acto á las diez de la mañana, haciendo uso de la palabra en primer lugar el compañero Reoyo, que saludó en nombre de los delegados al primer Congreso del Partido Socialista á todos los trabajadores.

Examinó el compañero Reoyo el programa de nuestro Partido y la necesidad de la organización obrera para poder arrancar al Poder burgués todas aquellas medidas que en algo puedan favorecer los intereses de la clase trabajadora.

Da cuenta de las tareas y principales acuerdos del Congreso terminado ayer, anunciando que la obra del mismo ha tenido verdadera importancia y que la tendrá más aún cuando sus efectos se dejen sentir.

Ocupa la tribuna el compañero Quejido, y entra en materia diciendo que el Socialismo no es hoy ya una cosa vaga, sino concreta, definida, con soluciones positivas que responden á todas las objeciones y á todas las exigencias de los tiempos.

Se ocupa de la producción y del consumo, haciendo constar que hoy carece de todo la clase trabajadora, no porque falte cosa alguna, pues hay demasiado, sino por la injusticia de la apropiación actual de los productos.

Hace varias consideraciones sobre los conflictos en que se ve envuelta la burguesía constantemente.

Alude á varios políticos, citando entre ellos al señor Moret, *el amigo de los obreros*, añade. Entonces el delegado de policía le dice: «Suplico al orador que no continúe por ese camino.»

Quejido le contesta con altivez: «La prensa burguesa dirige todos los días violentos ataques á los poderes constituidos... (Es interrumpido por frenéticos aplausos de la inmensa concurrencia que en este momento llenaba el grandioso local.) En el discurso pronunciado en Málaga, continúa, por el Sr. Silvela se han dirigido violentísimos ataques al Tribunal Supremo, sin que á ningún delegado de policía se le haya ocurrido decir nada á dicho señor. (Atrouadores aplausos y gritos de ¡bravo! de todos los lados del local indican que la reunión oye con satisfacción suma tales declaraciones.)

El delegado de policía se retira del local, y Quejido acaba su peroración diciendo:

«Compañeros: estamos en una región en que las campanas no sólo han servido para llamar á los fieles, sino que también han llamado al pueblo á su defensa. Recordad la campana de Gracia, á cuyo sonido las fuerzas populares se aprestaron en época no lejana á defender sus intereses en luchas que ya terminaron, y tened por seguro que en las luchas próximas, que en las jornadas de la futura Revolución, la campana llamará á los proletarios y les guiará á la pelea, cuyo triunfo será el término de la explotación del hombre por el hombre.»

Habla á continuación el compañero Iglesias, y hace constar que ninguna ley declara á los hombres políticos inviolables, y que, por lo tanto, se puede ocupar de la conducta de los mismos y censurarla.

Analiza algunos puntos del Programa del Partido Socialista, en particular *la posesión del Poder político por la clase trabajadora*, explicando el alcance de tal aspiración.

Se ocupa de las crisis económicas, que ponen á la clase trabajadora en la alternativa de morir de hambre ó defender sus intereses y necesidades, y dice que esta clase optará por lo último, aunque tenga que morir en la lucha.

Examina á continuación las condiciones de moralidad que existen en los Gobiernos burgueses, y analiza la gestión de los mismos, que se limita á defender los intereses de la clase capitalista como perro de presa de ésta.

Se ocupa de las huelgas y del partido que la clase trabajadora puede sacar de ellas cuando están debidamente organizadas.

Trata de las medidas de inmediata aplicación que hay que arrancar á los Gobiernos para aminorar en algo el malestar obrero, entre las que cita un jornal mínimo, jornada legal de ocho horas, igualdad de salario para la mujer y el hombre, etc., etc.

En este momento se presenta de nuevo el delegado del gobernador, seguido de bastantes agentes, é interrumpe al orador en estos términos:

«En nombre del excelentísimo señor gobernador civil, á quien represento, queda suspendido este acto.»

Lo que da lugar á que protesten enérgicamente los compañeros Reoyo é Iglesias, disolviéndose pacíficamente la reunión.

Ayer llegaron a ésta los compañeros delegados por las Cámaras Sindicales de París y Lyon para estudiar la Exposición de Barcelona. Puesto a su disposición el Círculo Socialista, que fué el punto que primeramente visitaron, han acordado reunirse en lo sucesivo en dicho local.

La huelga de obreros zapateros toca a su término, a juzgar por la circunstancia de haber cedido y comenzado a trabajar de nuevo dos de los siete fabricantes en paro.

En dichas casas han triunfado por completo los obreros.

El número de huelguistas que falta colocar es reducido.

Vuestro y de la Revolución—*Comaposada*.

CARTAS DE BILBAO

26 de agosto de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Terminadas las fiestas que anualmente se celebran en esta villa, en las que, como es sabido, juegan el papel más importante las corridas de toros, para honra y prezo de la sociedad burguesa, la capital de Vizcaya ha entrado en su período normal, sin que hasta la fecha tengamos que denunciar ningún hecho *honroso* que merezca mencionarse, llevado a cabo por algún ladrón de sangre proletaria ó por alguna institución benéfica como la de *marras*.

Pero aun resta algo: la *tombola*.

Los objetos regalados a la Comisión organizadora de la fiesta excuso decirlos fueron de gentes que para adquirirlos han trabajado poco ó nada.

Los productos de esta rifa se destinarán a erigir una torre en aras... del oscurantismo.

Y no habrá más hambre.

En tanto la torre se construye la burguesía bilbaína meditará la manera de obtener mayor lucro de sus operarios; y de su imaginación fecunda, despejada ya de los mareos producidos por las frecuentes libaciones del Champagne y del Burdeos, brotarán ideas tan salvadoras y humanitarias como la de aumentar las horas de trabajo y reducir el mezquino salario de sus obreros.

Y ¡viva el progreso, digo, los zánganos... de la columna social!

El artículo ó farrago inserto en el asqueroso, grosero, tabernario y cleridrofobo *Motín*, fecha 23 de agosto, ha indignado de tal modo a varios de nuestros compañeros, que deploran no hallarse en Madrid para dar su merecido al insolente y cobarde escritorzuelo que lleva su audacia al extremo de amenazar con la fuerza a uno de nuestros más activos y queridos compañeros.

Si *El Motín*, picado en su dignidad, suponiendo que la tenga, pues dudamos de ello, apela a armas tan viles y rastreras como el insulto y la calumnia, con objeto de desprestigiar a uno de los hombres que por su actividad y talento figura a la cabeza del Socialismo en España, se equivoca grandemente, pues ningún verdadero—entiéndalo bien el periódico republicana—ningún *verdadero* socialista revolucionario puede abrigar la menor sospecha respecto a la vida política y privada de nuestro querido compañero Iglesias.

Deje, pues, *El Motín* de insertar majaderías en su insulto papelucho, que aunque apele al testimonio de hombres serviles y despechados, no logrará desprestigiar ni a uno solo de nuestros compañeros.

Vuestro y de la Revolución social—*Matias Pastor*.

21 de agosto de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Voy a daros cuenta de una desgracia ocurrida hace días en una obra de esta villa.

Estaban haciendo un desmonte en la calle de la Estación, y el contratista, impulsado por la codicia y con el deseo de extraer mayor cantidad de tierra con el menor gasto posible de jornales, mandó extraer por debajo, y estando en esta operación se derrumbó una gran masa de tierra, cogiendo debajo a un infeliz obrero, el cual falleció a los pocos momentos.

Conviene advertir que el contratista de este desmonte es D. Eusebio Rodríguez, de quien ya se ha ocupado EL SOCIALISTA en su número del 20 de enero, denunciando muchas de las tropelías que a la sazón cometía con los mineros que estaban bajo sus órdenes, entre ellas la de retenerles los jornales de más de un mes, para con su importe poner una tienda, por cuyo hecho fué expulsado de la Compañía.

El terreno donde ha tenido lugar este desgraciado accidente es propiedad de D. Juan Alonso y del arquitecto Sr. Saracibar. También conviene consignar esto porque el Sr. Alonso es aquel concejal zorrillista que en septiembre del año anterior presentó a este Ayuntamiento una moción pidiendo que se redactase un reglamento que garantizara la existencia de las familias de los obreros cuando éstos sufriesen algún accidente en el trabajo.

Paréceme que el Sr. Alonso debiera predicar con el ejemplo cuando se presentan ocasiones como ésta; pero no lo hará así, porque esto sería desmentir su historia de explotador insaciable, bien conocida por cierto de los trabajadores de esta villa y de los lectores de ese periódico, en cuyas columnas ha figurado el nombre de D. Juan Alonso más de una vez.

Hay tanta diferencia entre presentar proposiciones para hacerse simpático al pueblo, y mermar las utilidades que una immoderada explotación produce!

Deseando llegue pronto el día en que podamos ajustar las cuentas a los causantes de tantas víctimas, se despide de vosotros—*Un obrero*.

DESPOTISMO PATRONAL

Existe en Barcelona un establecimiento de refinación de azúcar, conocido con el nombre de «Refinería Barcelonesa», y cuyo verdadero título debería ser el de presidio obrero, pues por las noticias de origen no dudoso que hasta nosotros han llegado, lo que en dicho establecimiento se realiza con los trabajadores que tienen la desgracia de estar allí ocupados es una verdadera y continua infamia.

Recientemente se ha obligado a los operarios empleados en la «Refinería» a hacer seis semanas de fiesta, al cabo de las cuales se les ha llamado para volver al trabajo: así lo hicieron, sin mediar ningún incidente; pero ¡cuál no sería el asombro de los obreros al llegar el sábado y ver que se les pagaba con la rebaja de un 25 por 100 en relación de los precios anteriormente establecidos!

Y no pararon aquí las infamias, sino que se estableció que en lo sucesivo las horas extraordinarias que se trabajen no serán retribuidas, lo que constituye un verdadero robo, aunque no penado por las leyes burguesas, por cuanto en dicho establecimiento no se tienen jamás horas fijas y determinadas, estando sujeto el trabajo a las exigencias de la demanda y a otras muchas irregularidades que motivan aumento extraordinario de labor.

Y al menor descuido, a la más leve falta, una multa crecidísima, tanto que a veces ha sido de 10 pesetas: esto debe recordar a los trabajadores que ni trabajando excesivamente ni estando sometidos a la más espantosa de las esclavitudes, pueden cubrir sus necesidades más precisas. No para aquí lo que se nos ha dicho respecto al despotismo a que tienen sometidos a sus trabajadores los bandidos dueños y regentes de la «Refinería», sino que se nos ha asegurado que se obliga a los maquinistas y fogoneros a hacer la limpieza de las calderas y máquinas en las horas destinadas a la comida, y más aún que iremos dando a conocer, de seguir como hoy con tan infame proceder.

Entretanto, diremos una y cien veces que mientras los obreros no tengan perfecta unión para poder resistir a las exigencias patronales, los atropellos irán en aumento constante, y sólo puede darse término a los mismos acabando con el régimen capitalista, verdadero origen de la injusticia social.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Barcelona.—En la última asamblea del Partido han sido elegidos para ocupar las vacantes del Comité los compañeros siguientes:

Salvador Ferré, vicepresidente; José Garrigó, tesorero; José Montblanch, bibliotecario archivero; secretario del interior, Francisco Amorós; secretario del exterior, Eustaquio Segarra; vocal 4.º, Martín Gabaldá; vocal 5.º, Cristóbal Uñó.

Y para la Mesa de Discusión fueron elegidos: A. G. Quejido, presidente; Santiago Lacruz, vicepresidente; secretario 1.º, José Cuadradas; secretario 2.º, J. J. Guizarro; secretario 3.º, B. Martín Rodríguez.

ALEMANIA

Anúnciase la publicación de un nuevo órgano socialista, que se imprimirá ó bien en Londres ó bien en Zurich.

—Continúan las autoridades poniendo cuantos obstáculos pueden a la propaganda revolucionaria. En Hamburgo han disuelto un *meeting* socialista, y probablemente harán lo mismo con otro de protesta que se trata de celebrar en Altona. En Cassel han sido arrestados dos socialistas porque repartían impresos revolucionarios.

SUECIA

La persecución de los socialistas activos está a la orden del día en este país. Augusto Palm, que ha estado sufriendo tres meses de prisión, fué puesto en libertad el 30 de julio último: al salir de la cárcel encontró a gran número de amigos que le aguardaban para felicitarle, y al tomar la palabra para darles las gracias fué detenido y multado, en unión de otros siete compañeros, sin que supiera nadie la causa que para ello pudiera haber.

Axel Danielsson, director del periódico socialista de Malmó, *Arbelet*, ha sido condenado a 8 meses de cárcel por artículos suyos publicados en este periódico. En dicha ciudad se ha celebrado con tal motivo un *meeting* para protestar contra la prisión de Danielsson y pedir libertad de palabra y de prensa.

ITALIA

El Partido Obrero italiano celebrará su cuarto Congreso los días 8, 9 y 10 de Septiembre en Bolonia. Entre los varios asuntos de la orden del día del Congreso se encuentran el del trabajo de la mujer y del niño y medios prácticos para adoptar un sistema completo de resistencia por todo el proletariado italiano.

—Por iniciativa de la Federación comense y de la Federación vareseña del Partido Obrero se ha verificado

en Como un Congreso de los socialistas de la provincia Comasca, para dar buena y sólida organización al Partido, inspirada en una verdadera y completa emancipación del Proletariado.

Este Congreso será una solemne manifestación de los trabajadores constituido en Partido Socialista, distinto y opuesto a todos los demás partidos políticos burgueses.

DINAMARCA

Recientemente los socialistas daneses han celebrado un Congreso en Copenhague, acordando los medios para emprender una activa campaña en favor de nuestros principios, así en las ciudades como en el campo.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BARCELONESA

La asamblea mensual del Partido Socialista, que con motivo del Congreso del mismo no pudo verificarse el día señalado en los Estatutos del Círculo Socialista, tendrá lugar el domingo 2 del próximo septiembre, a las nueve de la mañana.

Lo que se anuncia para conocimiento de todos los correligionarios.

Barcelona, 27 de agosto de 1888.—Por la Mesa de Discusión, A. G. Quejido.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ISLA DE CUBA

La huelga de los tabacaleros de la fábrica denominada «Henri Clay» continúa con entusiasmo por parte de los obreros. La coalición de los fabricantes persiste, aunque es seguro que éstos no conseguirán lo que desean.

—Los toneleros de Regla se han declarado en huelga. La firme actitud de estos compañeros, que cuentan sus luchas por triunfos, hace esperar salgan victoriosos en sus reclamaciones.

FRANCIA

Ha terminado la huelga de los mineros de Villeboeuf, habiendo llegado a un acuerdo los huelguistas y la Compañía.

—Los obreros sin trabajo de Calais han llevado a cabo una ruidosa manifestación que fué disuelta a viva fuerza por la policía, que además quiso apoderarse de una bandera roja que aquéllos llevaban.

—También ha terminado la de los 900 mineros de Rochessadoul y Martinet, en Besseges, por haber sido atendidas sus reclamaciones de aumento de salario y jornada de ocho horas.

ESCOCIA

La Asociación Tipográfica de Dublín ha obtenido una victoria contra los Sres. Mc Credy y Kyle, dueños de una de las principales imprentas de aquella ciudad. Dichos industriales quisieron reducir el precio de la mano de obra, pero al encontrar a los operarios dispuestos a abandonar el trabajo renunciaron a su propósito.

ITALIA

La Federación de Panaderos habrá celebrado su cuarto Congreso en los días 22, 23 y 24 del corriente, en Bolonia.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

Un vecino de Corella a quien importunaban demasiado sus acreedores ha puesto fin a su vida, ahorcándose con una cuerda del techo de la miserable guardilla a que le había reducido la más extrema penuria.

—La maestra de instrucción primaria de Guajar Farauit ha muerto de hambre.

—En Linares la explosión de un barreno produjo varias heridas graves a un obrero de la mina *Palazuelos*, el cual es seguro quedará ciego.

—A un peon llamado Cesáreo Martín, de 18 años, que trabajaba en la obra en construcción de la Estación del Mediodía, le cayó un cascote, produciéndole varias contusiones graves. Sin habla y con pocas esperanzas de vida fué conducido al Hospital Provincial.

—En Tarragona ha ocurrido un desprendimiento de tierras en las obras del ferrocarril de Madrid a Barcelona, arrastrando entre los escombros a tres obreros, de los que uno ha resultado muerto y los otros dos gravemente heridos.

—Estando descargando un vagón de piedras en la Estación de las Pulgas se infirió un mozo una grave herida, que le fué curada en la Casa de Socorro correspondiente.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Jáen.—F. P.—Recibida 1 peseta para una suscripción que se le sirve desde 1.º de septiembre, teniendo abonado hasta fin noviembre 88.

Almería.—F. D.—Recibidas 10 pesetas para abono de paquetes hasta núm. 128 inclusive. Se hace lo demás que indica.

Málaga.—R. S.—La deuda es desde el núm. 81, y así coneta en la Correspondencia del núm. 94.

Cabrils.—P. C.—Recibidas 8 pesetas para abono de suscripciones, teniendo satisfecho hasta fin octubre 88.

Bilbao.—M. P.—Se le envían 250 ejemplares del presente número y 6 de «Luz y Vida».